

La colaboración entre Líderes y comunicadores

La participación es la clave

Los comunicadores trabajan mejor como estrategas que están en la mesa desde las primeras etapas de un proyecto, crisis, etc., en lugar de como coordinadores de proyectos a los que se recurre para realizar una tarea después de que se haya producido toda la conversación real. Incluya a los comunicadores en la planificación inicial y en cualquier situación relacionada con los medios de comunicación para que sus habilidades y experiencia puedan ser aprovechadas al máximo.

Fomentar la confianza

Los comunicadores suelen manejar información delicada, por lo que es necesaria la confianza entre el personal y la dirección. Sea directo, abierto y totalmente sincero con el comunicador y espere lo mismo de este profesional. Trate al comunicador como un aliado y escuche sus consejos, reconociendo su experiencia y conocimientos. Tanto el comunicador como el líder deben estar abiertos a la retroalimentación y a la crítica constructiva, lo que es posible gracias al respeto mutuo y a la percepción del otro como socio.

Transparencia y apertura

Comprender y aceptar la importancia de mantener abiertos los canales de comunicación en todo momento. Compartir los planes estratégicos, las próximas fechas importantes y una misión común con frecuencia conduce a decisiones informadas y comprometidas en todos los niveles, tanto en el liderazgo como en la comunicación. Incluso la información "negativa" percibida debe compartirse con el comunicador, de modo que puedan desarrollarse mensajes, respuestas y estrategias proactivas.

Interacción frecuente

La puntualidad es vital para responder mejor a la inmediatez de la información. La comunicación debe ser una prioridad e incluir el contacto frecuente con los líderes de la congregación. Dedique tiempo a las comunicaciones en los órdenes del día de las reuniones mensuales y dedique un tiempo semanal al diálogo bidireccional con el comunicador. Durante las reuniones con otros departamentos, considere si hay algún tema que el comunicador necesite saber. Si es así, comparta ese contenido con el director de comunicaciones lo antes posible para que se puedan planificar e implementar acciones de comunicación proactivas.

Integridad del mensaje

Los comunicadores deben coordinar los mensajes clave que cuentan la historia de la comunidad. Piensa en ellos como los administradores de la imagen externa de la congregación, trabajando para compartir y explicar la historia, el carisma y la misión. Son el puente entre las hermanas y los diversos públicos, trabajando para educar, comprometer y ampliar la voz de las hermanas. Para ello, los comunicadores deben ser conscientes de los cambios en los objetivos, planes y esperanzas de la comunidad.

Creatividad y proactividad

Los comunicadores pueden ayudar a las comunidades con todo tipo de actividades, desde planes estratégicos de marketing y comunicación hasta sofisticados comunicados de prensa y mensajes específicos. Los comunicadores pueden ser su mejor recurso, con capacidad para ofrecer aspectos tanto tácticos como estratégicos. El mayor beneficio proviene de dejarles trabajar más allá de los silos departamentales, trabajando en colaboración con otros, como la recaudación de fondos, las vocaciones, la justicia social y otros ministerios. Anime a su comunicador a adoptar y aprovechar las nuevas tecnologías, confiando en su orientación y reconozca el buen trabajo que realiza.



*Este documento ha sido creado gracias
a la colaboración de la
Unión Internacional de Superiores Generales
y Communicators for Women Religious.*

